

Por los caminos del Apóstol, seguros a la victoria definitiva

María y Santiago: el relámpago dulce y el trueno vehemente en la Historia de España

¡Pobrecita mujer pecadora! ¿Qué satisfacción está la madre de Santiago y Juan, prima de María, porque Jesús, el Maestro, distingue extraordinariamente a sus dos hijos!

Los ha sacado del oficio para que sean pescadores de hombres. Tal vez a ella ha llegado la noticia de aquel momento en que la cumbre del Tabor se iluminó con los resplandores de gloria del Señor transfigurado... Quizás Juan y Santiago le habían confiado el secreto de la resurrección de la hija de Jairo... Tal vez sabe que a Pedro le acaba de hacer el honor de la promesa del Primado. ¿Qué pasa por el alma de aquella mujer sencilla?

El caso es que en un arranque de audacia, como quien teme que los hijos pierdan un derecho ya conquistado, se precipita entre la multitud y con demostraciones de reverencias que parecían halagos y de súplica que no es extraña al corazón de ninguna madre, se postra ante Jesús, lo detiene y la multitud se paraliza, pendiente de los sucesos de gesto y de voz de aquella mujer atrevida. Cuando expone su culpa, el Maestro, siempre intuitivo, advina que los hijos tomaron parte en la preparación de la escena y a ellos, como responsables, les dice: "¿Puedes beber el cáliz que Yo he de beber?" No importa que respondan con prontitud de mártires: Podemos. Aquella preferencia que acaban de solicitar les va a valer, por lo que tiene de humana, la ironía mal disimulada de los compañeros; y por lo que tiene de heroica disposición al servicio del Divino Maestro, Jesús va a satisfacer, en cuanto le es posible, las ansias de gloria de sus dos parientes: Juan será el Apóstol del Amor y Santiago, el Protomártir de los Apóstoles. Que éstas son las preferencias que place a Jesús dar a los que le aman.

I El hijo del Trueno

Un día el Maestro llegó hasta Samaria. Los samaritanos eran los separatistas de la Tierra Santa. No escucharon antes despreciaron el invitatorio de Jesús: Santiago y su hermano Juan, que formaban con Pedro el triunvirato del Amor alrededor de Jesús, enojados por la frialdad de aquellos odiosos apóstatas, se volvieron al Maestro, diciendo con la mayor sencillez: "¿Quieres que digamos que caiga fuego del cielo y los abraze?"

Vehementes, impetuosos y soñadores, hombres de pocas pero de grandes verdades, las verdades del Amor y la Justicia, Santiago y Juan, cuando se replegaban en su conciencia ante los grandes sucesos que se desarrollaban a su vista, reaccionaban siempre con celebridad e intolerancia. El Maestro los bautizó con el nombre de Boanerges, Hijos del Trueno.

Y como agua de tormenta cayó sobre la tierra dura de España la doctrina que fluía de los labios, cada día más dulces y suaves, del anciano Santiago, que había pedido ser el predicador del Finiseculo, de aquella porción remota del mundo, la más bravia y rebelde al yugo de la Roma imperial.

¿Qué tempestades en el corazón del Apóstol! Si él no hubiera sido testigo de la agonía del huerto y no hubiera recibido al Divino Consolador en el día de la Pentecostés, ¿cómo hubiera pedido ante la indómita arrogancia de los españoles que se burlan de su Dios crucificado que cayera sobre ellos el fuego del cielo que desee para los samaritanos separatistas!

Más el Hijo del Trueno, dulcificado por el amor y abrasado por el celo, no dejaría de ser Hijo del Trueno. La Providencia le señalaba



Santa María bendice todos los caminos del Apóstol

de Juan, lo mandó degollar" ¿Por qué esta diferencia? Porque su fogosidad era hija del Trueno.

Y, sin embargo, era también la luz suave del relámpago que no daña, porque no descarga la chispa. El había tenido un día en Cesarea-gusta un desahucio de muerte. ¡Aquellos iberos indómitos! Y en iluminadora aparición la Reina de los Apóstoles lo había inundado de consuelos y le había contado el porvenir glorioso del Reino de la Cruz en Iberia... ¿Qué importa morir?

Ahora se congregan los Doce en Jerusalén. Está presidiéndolos Ella, la que en Zaragoza fué su confortadora. A ella acude, que es la prima de su madre buena. Ella es la que le recuerda la escena: "Un día dijiste que beberías el cáliz de mi Hijo". El impetuoso, siempre hijo del Trueno, alumbrado por la luz de las palabras de María, corre presuroso a predicar en las plazas y en los atrios. El libro inspirado narra el poema en una distinción: "Maltrató a algunos de la Iglesia y a Santiago degolló."

III Las tormentas de España

Y desde entonces María y Santiago son el relámpago dulce y el

ria la ruta de sus tronidos a lo largo de los siglos... Sus tronidos serían de atracción, acompañados de fulgores de suavísima y penetrante luz en las tinieblas del pueblo endurecido.

II A la clara luz del relámpago

Y hubo de volver a Jerusalén,

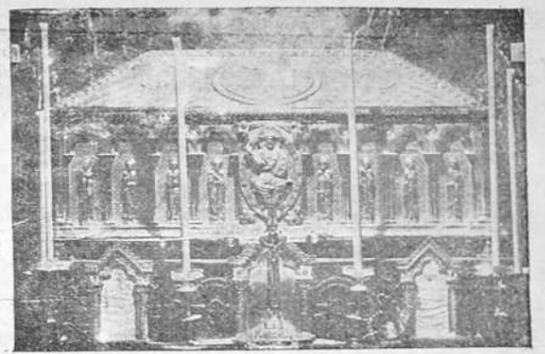
para negociar con los Apóstoles de cosas santas, el Hijo del Trueno. Era en los días difíciles de Herodes Agripa, príncipe vanidoso, que había logrado ceñir a sus sienes la corona avasallada de todas las regiones palestinas. Vasallo de Roma y adúlador de los fariseos. Un fariseo más en la historia de las almas ruinas.

A este príncipe, vividor de las mercedes de Roma y de las traiciones a la misma Roma, toca en la historia de los crimenes religiosos martirizar al Hijo del Trueno. ¿Por qué es el más débil, por ser el más anelano, o porque es el más intrépido? Dice el Libro de los Hechos Apostólicos: "En aquel tiempo hizo maltratar a algunos de la Iglesia; pero a Santiago, hermano

trueno vehemente en la Historia de España. Ambos entremezclados, simultáneos, España va a ser una nación andante, quilotesca, peregrina; y el alma, el relámpago de sus andanzas será María.

Trueno fué aquella peregrinación accidentada de mar en mar, para traer a Galicia el sagrado Cuerpo del Apóstol protomártir. Relámpago la maravillosa aparición de las reliquias santas en Iria Flavia. Trueno y relámpago para el mundo el llamamiento del Obispo de Lugo Odario que "ha visto grandes luces y por eso ha puesto Dios en su corazón ansias grandes de dedicar un templo al Apóstol."

Relámpago de luz deslumbradora para España enterá el afán del Obispo Teodomiro, el afortunado descubridor del Arca Santa donde se guarda el Cuerpo del Santo Apóstol. Más Trueno Alfonso el



URNA QUE GUARDA LOS RESTOS DEL APOSTOL

Esta es España



El Calvario ha sido tremendo. Enmampadas están las piedras con la sangre de centenares de miles de españoles y rebañadas por las lágrimas de madres enlutadas pero gozosas en su sacrificio sobrehumano.

Estaban los caminos de Santiago cegados e intrasmitibles. La impiedad los había cegado de simas barrancos y vertederos. Sólo los que tenían madera de mártires y no habían perdido la fe, se adentraban por los gloriosos caminos, que parecían de aventura, en los últimos años de desespañolización, que es tanto como decir de desecristianización y de ateísmo. Y, sin embargo, jamás estuvieron desiertos y desamparados los caminos de Compostela, ni faltaron resplandores a la estrella que nos atraía con luces de mantenida esperanza. España no estuvo nunca lejos de las piedras milenarias de Santiago, ni faltó a la cita en la fecha del 25 de Julio para ratificar la tradicional promesa. Si no eran reyes o príncipes los que se postraban a los pies del Apóstol, envueltos en albos mantos donde una cruz en espada ponía los tintes rojos de una sanare de huesos fueron caballeros o soldados, representantes del pueblo español en la verdad de su ser, porque Santiago es el Santo popular que abrió los caminos de nuestra victoria a través de los avatares de los siglos, y su nombre recorrió el mundo envuelto en el ropaje poético de la leyenda, de las trovas y romances, de los poemas épicos o de la lira galaica, silenciosa y recatada, que dejó en las aurales llevarán sus notas a tierras extrañas muy lejanas, muy lejanas.

La cruz de Santiago, que por algo tiene la forma de una espada, trazó con línea firme la ruta de nuestros destinos. Fuimos grandes, audaces, guerreros, misioneros o conquistadores cuando llevamos en el corazón marcada con fuego de amor la silueta de esa Cruz. Nuestro Imperio se forjó al calor de la fe que fluía de las piedras de Santiago, de Guadalupe o el Pilar. Días de poderío universal en que el nombre de España resonaba en los más reconditos lugares del Universo porque la riada de peregrinos pregonaba nuestras glorias, o los misioneros y soldados, con la Cruz de Santiago bordada en sus pechos y desbordando, se presentaban ante los pueblos como enviados de una doctrina universal de salvación. Y en tierras ignotas de leyenda, a otro lado del mar, a distancias de fantasía, el espíritu de Santiago poblaba los bosques o las planicies, hacía surgir ciudades en las inmensidades de la Fama y las bautizaba con sus nombres o con el de otros que eran carne del pueblo español, vida de su vida y gloria de sus glorias: Guadalupe, Rosario, Santa María... España que, no cabiendo en sí misma, se desbordaba para alumbrar mundos, civilizaciones, cristianizarlos y crear un Imperio espiritual incomparablemente más grandioso que el de los Cesáres romanos o el de Carlomagno.

Y esa España era la España de Santiago. La misma que hoy, pasadas las nubes sombrías y torvas de unos años de pesadumbre agobiadora, convierte los caminos de Compostela en bullir de corazones y en luminarias de almas enardecidas por la fe. Milagro de la Cruz-espada del Apóstol que nuevamente nos ha abierto los caminos de la victoria cortando a mandobles las ligaduras con que el enemigo había sueltado nuestras manos de luchadores. Clavijo es una realidad. Al menos para la fe de un pueblo que cuando creyó en la sagrada leyenda jacobea fué grande e invencible. Hoy, que el alma de España se abre a la grandeza de las cosas espirituales y se luce desbordando los cerrojos de los viejos barrancos donde vivían olvidados los pergaminos de nuestra noble ascendencia, y en el campo de batalla se muere con las palabras de "María y Santiago" en los labios, y la consigna de Imperio surge del ímpetu juvenil, trenzada a las flechas y el yugo de nuestros Reyes babilónicos, y las piedras seculares no son un obstáculo, como decían y pregonaban los desespañolizados, sino timbre de orgullo y ejemplo de tesón, de fe y esperanza en los destinos de la Patria... Hoy, decimos, en que hemos descubierto de nuevo los caminos de Compostela, que son los de nuestros destinos, contemplamos el milagro maravilloso de la resurrección de espíritu nacional. Y el optimismo, hijo de la confianza y de la fe en nuestras fuerzas y en la ayuda divina, nos han hecho acometer la empresa más grandiosa que recordarán los siglos de esta edad.

Para todo esto fué preciso que nos desprendiésemos de lo que no se avenía con la verdad de nuestra alma y condición. Fué necesario que, repudiando modas y falsas filosofías que nos hablaban solamente de la materia, recobrásemos nuestro propio ser, que está forjado con fibras de espíritu y animado con alientos de eternidad.

Leitura española, acaso para los que jamás han comprendido la grandeza de España. Dejad que con nuestra locura, recorramos, como el Cid o Don Quijote o San Francisco los caminos de Santiago Venciendo a los enemigos de la Cruz, sirviendo a la Justicia y repartiendo a manos llenas el Amor por todas las rutas del mundo. Esta es España.



Casto que conquista los pueblos en su nombre.

Relámpago y Trueno la Edad Media entera, con sus cataratas de peregrinos que van y vienen por las viejas calzadas romanas para recibir la bendición del Apóstol, que concede los honores del bordón de peregrino al poeta, al histrión, al misionero y al hombre de guerra.

Como un Trueno, más también como un Relámpago fugaz el glorioso Apóstol catáluga en tierras de Andalucía, de Marruecos y Flandes. El mundo entero tiembla ante su pujanza y la misma Roma palidece de envidia como si las cenizas de Pedro y Pablo no fueran tan poderosas como las del Hijo del Trueno.

Cuando Santiago sube a la Santa María, que salió de Palos, Francia, Inglaterra e Italia se tornaron lividas de coraje y de envidia. Pero el filósofo que sabía desentranar la Historia, le decía: ¿Qué os extraña? ¿No sabéis que un día la

luz clara del relámpago suavizó el bramido del Trueno en la ciudad de Zaragoza? Desde aquel día Santiago va donde quiera que vaya Santa María; y Santa María bendice todos los caminos de Santiago.

Y se enteraron los pueblos, como se enteran ahora. Y alóntos exclamaron y exclaman, a ratos con rabia, a ratos con amor: ¡El Hijo del Trueno! ¡El Hijo del Trueno! ¡El Hijo del Trueno!

¡Hermano en Cristo! Mira a Jesús cómo atiende aún la oración imperfecta de una madre. La corrige y la endereza al cielo. No serían sus hijos los primeros en su reino de la tierra; pero uno de ellos será el águila de Patmos, el evangelista de la Divinidad y profeta del Juicio Final; el otro tendrá sepulcro de gloria donde se darán cita todos los que oran, todos los que valen en la presencia de Dios, Trueno que retumba en las oquedades de las almas y a la vez las abraza fuertemente al reino del Amor.

M. M. G.

LA OFRENDA

Por Real Cédula de Felipe IV, fecha 17 de Julio de 1643, que es la Ley 15, título I de la Novísima Recopilación, quedó dispuesto que los Reinos incluidos en la corona de Castilla y León, enviasen por reconocimiento al PATRON DE ESPAÑA, mil escudos oro cada año, en su festividad del día 25 de Julio. Primero se ordenó su pago con los efectos de los Reinos, y después por Reales Cédulas de 26 de abril de 1652 y 22 de noviembre de 1653 se fijó el pago de tal consignación sobre los millones de Galicia, dictándose por orden de 7 de septiembre de 1729 su entrega, sin embargo ni minoración de ninguna especie, a pesar de cuantos decretos se expediesen en contrario, en ningún tiempo. No obstante, como las leyes

generales carecen de carácter perenne y cambian tan a menudo, especialmente las administrativas, suspendió esta OFERTA AL SANTO PATRON DE ESPAÑA, primeramente en 1836 hasta 1846, en la que se mandó restablecer por Real Orden de 4 de febrero de dicho año, y después hubo de suspenderse en los años de 1854, 1855 y 1856. Por Real Orden de 3 de mayo de 1857, reconocíase esta OFERTA AL SANTO APOSTOL como carga de Justicia y se mandaron abonar los atrasos, pero la revolución de 1858 excluyó nuevamente de los presupuestos esta cantidad, teniendo el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Compostela, para no interrumpir la costumbre piadosa de la nación (Continúa en segunda plana)

¡Santiago y cierra España!

“Dios y España. Y entre España y Dios, Santiago

Para la España Tradicional, Una, Grande y Libre no hay más que un camino: el del Apóstol

El director de EL IDEAL GALLEGO, nos pide unas cuartillas para el extraordinario del “Día del Apóstol”, en recuerdo sin duda de nuestro paso por Radio-Castilla de Burgos como locutor en los primeros meses del Movimiento Nacional. Unas cuartillas sobre el tema: “Santiago y las Reconquistas españolas”.

Ningún otro mayor motivo pudiera haber movido al señor Director para su ruego, ni ningún otro título podríamos invocar nosotros para atrevernos en día tan señalado a llenar un hueco en las columnas del prestigioso diario coruñés. Por nuestra condición de locutor de Radio-Castilla, nos hizo también la Archicofradía del Glorioso Apóstol la altísima merced de nombrarnos Hermano Mayor de la misma, y de invitarnos a las inolvidables ceremonias de la apertura de la Puerta Santa, comienzo del Año Jubilar. Ambas circunstancias, aparte de un elemental deber de cortesía, nos obligan a acceder al ruego de EL IDEAL GALLEGO.

No esperen, sin embargo, nuestros lectores de hoy, nuestros queridos radioyentes de ayer, una disquisición histórica erudita sobre el tema que nos propone la dirección del periódico. Nos falta para ello preparación y temperamento. En cambio, desearíamos que las líneas de este artículo, fueran eco vibrante que hiciera revivir aquellas emisiones de “Radio-Castilla, Burgos, al Servicio de España”, llenas de emoción en los locutores que las llevaban a cabo y en los radioyentes que en todos los ámbitos de España esperaban a diario ansiosamente la buena nueva que cabalgaba a través del éter, envuelta en el ropaje de nuestra pobre palabra y corriendo veloz en el misterio de las ondas.

La profunda inteligencia de León XIII—el Papa sociólogo y político—formuló esta ley histórica en la “Rerum Novarum”:

“Cuando las sociedades se desmoronan, exige la rectitud que si se quieren restaurar, vuelvan a los principios que les dieron el ser.”

La restauración española, la reconquista española, esta reconquista del siglo XX que estamos viviendo en las presentes jornadas de epopeya, lo mismo que la otra epopeya de reconquista ocho veces secular con remates imperiales, lo mismo que la de 1808, frustrada luego por falta de lógica en los directivos del país, no puede, ni debe ser otra cosa, que la vuelta al principio que dió el ser a España, o sea al principio católico. Y aquí, como es claro, nos encontramos idóneamente con el Apóstol.

García Sanchiz, el gran enamorado de Galicia, y Hermano Mayor Universal de la Archicofradía, ha dado acertadamente una fórmula gráfica de esta idea:

“Dios y España. Y entre España y Dios, Santiago.”

Por eso, Santiago y el santiguismo, han sido, son y serán, la clave de todas las reconquistas españolas.



Por eso, cuando desde el comienzo del glorioso movimiento nacional las circunstancias nos colocaron providencialmente ante el micrófono de Radio-Castilla, un día y otro día insistimos en estas ideas fundamentales.

Por eso, el día 24 y el día 25 de julio de 1936, hacíamos vibrar el micrófono de Radio-Castilla y los corazones de los millones de radioyentes que nos escuchaban con unas palabras que hoy 25 de julio de 1937, vamos a reproducir gracias a la gentileza de EL IDEAL GALLEGO. Quizás estos episodios y otros interesantísimos vividos junto al micrófono a lo largo del Movimiento Nacional, nos decidamos a perpetuarlos en algunos libros o folletos, atendiendo al ruego de muchos radioyentes. Mientras tanto, en esta ocasión memorable en que ya podemos comenzar a escribir la historia de la Cruzada española, recordemos lo que decíamos en aquellos días del comienzo del amanecer de esta España reconquistada y liberada de las garras de la Anti-Patria.

En la noche del 24 de julio de 1936, declamamos desde Radio-Castilla:

Españoles:
¡Visperas de Santiago! Recuerdo de las glorias de España, vin-

culadas al espíritu de nuestra civilización occidental y cristiana.

El camino del Apóstol, es la misma ruta de España. Avanzada y vanguardia luminosa y heroica de la cristianización del mundo.

Santiago es el espíritu de universalidad católica, que agrupa a todos los pueblos de España, para formar una Nación, de lo que antes era, según dijo Menéndez y Pelayo, muchedumbre de gentes colectivas, nacidas para presa de la tenaz porfía de cualquier vecino codicioso.

Santiago es la reconquista española en la lucha epopéyica de ocho siglos para rescatar el territorio nacional y darle la unidad imperial y gloriosa bajo el yugo y las flechas de los Reyes Católicos.

Santiago es el camino glorioso de América, para llevar la luz del Evangelio a las más bárbaras gentes.

Santiago, son los Tercios de Flandes y de Italia que luchan más que por expansiones territoriales, por la defensa de una fe, de una moral y de una civilización amenazadas por los principios disolventes de la Reforma protestante, que en su desenvolvimiento lógico, ha conducido hasta el comunismo.

Santiago, es Lepanto que salva al mundo otra vez de las despotismos acometidas orientales.

Santiago, en fin, es España UNA, España GRANDE, España JUSTA, España LIBRE, España IMPERIO, por la fuerza del espíritu cristiano que es la entraña del alma nacional.

Vuelven los tiempos heroicos, en los que España, como peregrina maltratada por los caminos en los que la metieron y extrajeron nefastos políticos de sentido antinacional, ha de recorrer de nuevo la ruta de Santiago.

La está recorriendo ya y ha de terminarla con honor y con gloria.

Españoles:
Ejército español que reverdecas tus laureles.

Jefes y Oficiales que dirigis con insuperable acierto, este gran movimiento nacional.

Soldados de España que estáis prestando el mejor servicio a la Patria.

Juventudes españolas; auténticamente españolas. Las que ostentáis sobre vuestros pechos el haz de flechas y el yugo de los Reyes Católicos. Las que lleváis sobre vuestro corazón la insignia de Santiago que es al mismo tiempo espada y cruz; espiritualidad y fuerza; el poder al servicio de la Justicia. Las que resucitáis la Tradición con vuestras boinas rojas, y las que también ostentáis con orgullo la Cruz de la Victoria de Covadonga, que es blasón de fe y guión de reconquista.

Pueblo español. Mujeres de España que conserváis como en relicario bendito las virtudes de la raza, para transmitir las a las futuras generaciones con la sangre maternal de vuestras venas.

Obrero español, trabajador honrado que tienes derecho a vivir una vida digna, colaborando en trato de hermandad y de justicia con todas las demás clases sociales.

Hoy somos todos, peregrinos del Apóstol.

En esta noche memorable y en la aurora radiante del día de mañana, fiesta del Patrono de España, pongamos con más fe que nunca nuestro pensamiento, nuestro trabajo, nuestros bienes y nuestra vida al servicio de la Patria.

Estamos recorriendo el camino de peregrinación con sacrificios de sangre y con dolores de muerte, pero al final, está el triunfo. El triunfo próximo de España que se recobra a sí misma.

Por nuestro pasado de epopeya. Por nuestro espléndido porvenir.

¡Santiago y cierra España!
¡Viva el Ejército español libertador de nuestra Patria!
¡Arriba España!
¡Viva España!

Y en el día 25 de julio de 1936, declamamos también:

Españoles:
Día de Santiago, Día glorioso del Patrono de España.
Durante muchos años pasó este día cargado de tristezas, porque la atmósfera de la Patria se había entrecerrado a fuerza de emanaciones antinacionales, y se habían ido perdiendo las esencias netamente españolas.

El espíritu de Santiago que es el

sentido religioso y heroico de la vida, estaba adormecido. Lo fueron adormeciendo poco a poco los intelectuales extranjerizantes; la mollicie de la vida moderna; la política sin más horizontes que el lucro y el reparto del botín oficial; la falsa educación de la juventud sin orientaciones castiza y auténticamente españolas.

Tal desnacionalización de España, culminó en la propaganda y en los intentos comunistas sobre nuestra Patria.

El comunismo es la negación de lo nacional. Y como lo nacional en España, es fundamentalmente el sentido espiritual y cristiano de la vida, el comunismo es la negación, y el odio, y la persecución hasta el exterminio de todo lo que significa cristianismo, y vida católica de nuestra Nación.

El triunfo del comunismo, sería la total y absoluta desaparición del espíritu español.

Por eso no nos cansaremos de repetir, para que sea ésta la idea que llegue a dominar y hasta a obsesionar a todos nuestros radioyentes, que en la lucha que hoy está entablada en España, no se debate un problema político menudo, ni un sistema económico, ni mucho menos tales o cuales ambiciones personales.

Se está ventilando mucho más: El ser españoles, o el no ser españoles.

El que España continúe siendo España, o que desaparezca como Nación.

Si el comunismo llegara a triunfar en nuestro país, es cierto que continuaría habiendo en el mundo ese pedazo de tierra, sobre el que hoy vivimos, y es cierto que continuarían viviendo sobre ese pedazo del planeta unos hombres. Pero ni esa tierra podría llamarse España, ni los hombres que la habitaran podrían llamarse españoles, porque España habría desaparecido para siempre. Los efectos en un orden moral, serían los mismos que se producirían en el orden físico, si por un gigantesco y apocalíptico terremoto se hubiese hundido en los abismos nuestro territorio y las aguas salobres del océano vinieran a cubrir tanta inmundicia y las aves marinas con sus graznidos a poner un triste epitafio sobre la tumba de una Nación que murió porque sus hijos no quisieron salvarla.

Por fortuna esto, no es, no será así. Ni España quiere desaparecer como Nación, ni los españoles dignos lo consentiríamos. Todavía somos una raza maldita condenada a morir, sino un pueblo lleno de vida que bajo la protección de Santiago va a afirmar de nuevo su personalidad nacional.

Mirando al pasado y mirando al porvenir.

El gran Pemán ha escrito en el himno de una de las milicias nacionales:

Un pasado de luz y de gloria no se puede manchar ni perder, que el pasado no es sólo memoria, sino aliento, consigna y deber.

¡Generación española de 1936! Las generaciones de veinte siglos cristianos te contemplan.

Nosotros no podemos dejar que se hunda entre el fango y la ignominia, la herencia que nos dejaron. Porque no es nuestra. Porque la tenemos que transmitir a las generaciones que nos sucedan.

Nuestros antepasados, nos han dejado en herencia una Nación: ESPAÑA.

Nosotros tenemos que transmitir a los que vengan detrás de nosotros, la misma Nación: ESPAÑA.

Todas las regiones españolas son ESPAÑA, pero el espíritu español, palpita singularmente en estas viejas ciudades castellanas que guardan en su Templo, en sus Castillos, en sus Archivos, en sus Casas solariegas, en sus Sepulcros, las puras esencias nacionales. Y por eso el impulso titánico salvador de España, ha salido de aquí. Para barrer a toda la Anti-España. Para conservar el espíritu nacional, el ser español.

El Ejército y las Juventudes unidas en haz apretadísimo, son



Por qué la Cruz de Santiago tiene figura de Espada

Dijo el anciano Simeón: “Este Niño está destinado para ruina y para resurrección de muchos en Israel y para ser el blanco de la contradicción”.

(Lucas, II, 34).

Dijo Jesús: “No tenéis que pensar que yo haya venido a traer la paz a la tierra: no he venido a traer paz, sino la guerra; pues he venido a separar al hijo de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra; y los enemigos del hombre serán las personas de su misma casa”.

(Mateo, X, 34-36).

Olvidamos demasiado estas palabras, hasta que vemos que la realidad las escribe con sangre.

La vida de la Cristiandad, la vida de la Iglesia, es perpetua guerra, porque “como no sois del mundo, sino que os entregasteis Yo del mundo, por eso el mundo os aborrece”.

(Juan XV, 19).

También hay cristianos que querían vivir en paz con el mundo; pero en vano, porque

el mundo no les concederá la paz que le piden.

Pero Santiago, que había escuchado aquellas palabras de los labios mismos del Señor, no esperó la paz, sino la espada de Herodes, a la que fue a desafiarse en Jerusalén, dejando aquí fundada una Cristiandad.

Y envió aquí su Cuerpo y Cabeza, separados por la espada, para ejemplo perpetuo del único trato que el cristiano puede esperar de Herodes.

Los ángeles cantaban: “Paz a los hombres de buena voluntad”.

(Lucas II, 14).

Y está escrito, por el contrario: “No hay paz para los impíos”.

(Isaías, LVII, 21).

Así, la Cruz de Santiago es una Espada.

Y esa espada separa al hijo

de su padre, y a la hija de su madre.

No entiende de paz ni de tregua con el mundo.

La limpieza hialina de la Fe tiene centelleo de espada blandida.

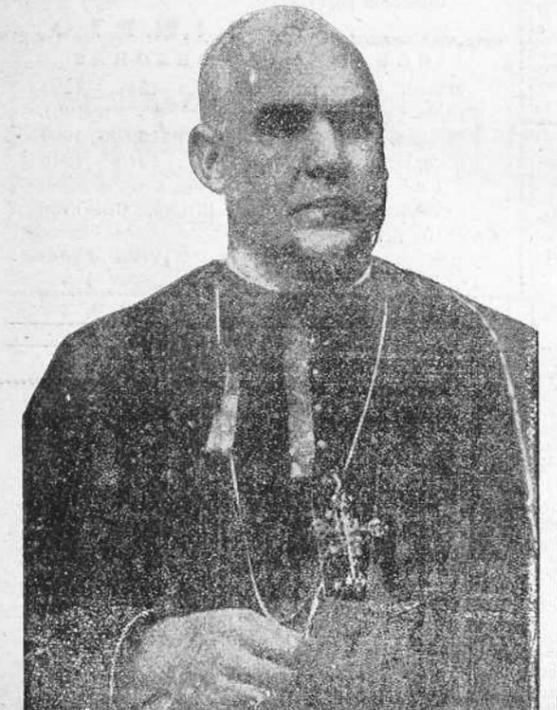
La Fe es integral. Ni es filosofía, ni jurisprudencia, ni estética, ni política, ni economía. Pero de sus premisas, únicas verdaderas, se ha de deducir toda política, toda economía, toda jurisprudencia, toda estética, toda filosofía.

La Fe no ofrece la paz al mundo; es un desafío al mundo.

Y vive con él en perpetua guerra. Y, si es preciso, el propio Apóstol baja a la liza, Caballero de Cristo, cuya Cruz es una Espada.

La espada es el símbolo de

(Continúa en la página cuarta)



Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, Doctor don Isidro Gomá, que asiste a las grandes solemnidades religiosas del Día del Apóstol.



El Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, Doctor Tomás Muniz de Pablo, que en los dos años escasos que lleva regentando la Archidiócesis ha sabido captar el amor del Clero y de sus feligreses por su sabiduría, humildad y celo apostólico.

LA TRADICION JACOBEA

DEL PILAR DE ZARAGOZA A LOS CAMPOS DE CLAVIJO

LA ESTRELLA SOBRE LOS ROBLEDALES DEL LIBREDON

UN 25 DE JULIO EN EL PUERTO DE IRIA FLAVIA

Habiéndose distribuido los Apóstolos las naciones del mundo, para la predicación del Evangelio, en el año 32 ó 33, Santiago vendió cuanto tenía y se embarcó para la tierra que le cayó en suerte.

No se sabe en que puerto de España desembarcó. La tradición recogida por San Isidoro, supone que fué en Cartagena, de donde se dirigió a Iberia. Allí, fué condenado a muerte, por intrigas de los Judíos, pero se salvó milagrosamente, en unión de sus siete discípulos, por el escopido en España y llamados los Varones Apóstólicos: Torcuato, Ctesifonte, Segundo, Indalecio, Cecilio, Hesiquio y Eufraño.

Con ellos recorrió la Bética, la Carpetania y la Lusitania, y pasó a Galicia, donde se detuvo mucho tiempo, principalmente en Iria Flavia, en la que existen numerosos recuerdos de su predicación, cuales son: la capilla erigida en el lugar en que habitó Santiago; la fuente que hizo brotar con su báculo, para apagar su sed; los peñascos horadados por él, milagrosamente, para ocultarse de los infieles; el Altar donde celebraba el Santo Sacrificio; el peñasco donde predicaba, y otro donde dormía llamado cama de Santiago...

Fundado en tanta abundancia de recuerdos, supone López Ferrero que fué en Iria donde el Apóstol desembarcó y el primer escenario de su predicación.

Otros escritores dan también naturalidad gallega a los Siete Varones Apóstólicos. Acaso también lo fueran otros discípulos de Santiago, entre los que se cuentan Calocero, Basilio, Pío, Crisógono y Máximo, además de Atanasio y Teodoro. San Pedro de Rates vino con él de Palestina.

Los falsos cronicones atribuyen a Santiago la erección de casi todas las diócesis de Galicia: el Apóstol habría hecho a su padre Zebedeo Obispo de Britonia; a San Capitón, de Lugo; a San Epifanio, de Tuy; a San Efrén, de Astorga; a San Pedro de Rates, de Braga.

EL PILAR DE ZARAGOZA

Santiago salió luego de Galicia, y recorrió el país de los Cantábricos. En Astigorraga, de Guipúzcoa, se conserva una ermita donde se dice que predicó. Recorrió Navarra y llegó por fin a Zaragoza.

Allí tuvo el animoso Hijo del Trueno un instante de desaliento. La población cesarugustana, compuesta probablemente por colonos romanos, en su mayor parte, se mostraba sorda a la Palabra de Dios, ciega a la Luz del Evangelio.

Entristecido el Apóstol, descansaba una noche con sus discípulos en las márgenes del Ebro, y estando en oración, oyó de repente la música de los coros angélicos e hirieron sus ojos resplandores celestiales. Y la Santísima Virgen María, que aun vivía en este mundo, no habiéndose verificado su gloriosa Asunción, se apareció al Apóstol y a sus discípulos en carne mortal, y les dirigió la palabra, levantando el ánimo de Santiago, con la promesa de que la semilla evangélica prendería en un modo extraordinario en aquella ciudad y en toda la nación, y que su fe sería tan firme como aquel pilar de mármol, en el cual la Madre de Dios dejó

como prenda su bendita imagen, y le encargó que en aquel mismo lugar erigiese un templo, prometiendo, desde entonces, tomar bajo su especial protección al pueblo hispánico.

Agradecido Santiago a aquel prodigio obrado en su favor por la bendita Virgen María, cumplió el encargo, erigiendo en aquel lugar un pequeño santuario: la Capilla Angélica, que fué el primer templo erigido en el mundo a la Madre de Dios, venerada allí en su imagen colocada sobre el pilar de mármol.

Desde entonces, el éxito de la predicación fué rotundo, llegando la ciudad de Zaragoza a ser pasada a cuchillo en masa por el prefecto Daclano, por profesar la fe de Cristo, en la última de las grandes persecuciones.

MARTIRIO DE SANTIAGO

Después, Santiago volvió a Palestina, y siguió allí predicando. Confundió públicamente y convirtió a dos magos, llamados Hermógenes y Phileto. Entonces los Judíos levantaron contra él un gran tumulto, y consiguieron que los centuriones Lysias y Teócritio prendiesen al Apóstol.

Sin embargo, se le puso pronto en libertad, y con se le permitió la predicación pública.

El pontífice de los Judíos, Abiathar, se encolerizó sobremanera y —eterno procedimiento de aquella raza embaucadora— aborrotó al populacho, con discursos o con dinero, y logró preparar un motín, en el cual, un escriba llamado Josías echó una soya al cuello de Santiago y lo arrastró por las calles, entre la turba, hasta la presencia del rey Herodes Agrippa I, hijo de Aristóbulo, sobrano romanizado y probablemente escéptico. El Sanhedrín impuso a Herodes la condena a muerte del Apóstol Santiago.

Santiago fué degollado en Jerusalem el 25 de marzo del año 44. Fué el primer Apóstol que recibió la corona del martirio, terminando así su gloriosa vida.

LA TRASLACION DEL CUERPO DE SANTIAGO

PO DE SANTIAGO

Inmediatamente después del martirio de Santiago, su santo cuerpo fué recogido por dos de sus discípulos — probablemente, San Atanasio y San Teodoro— los cuales embarcaron con él en el puerto de Joppe o Jaffa, en una nave que allí le apareció milagrosamente, empavesada y provista de todo lo necesario, llegando felizmente, después de tranquila y extraordinariamente rápida navegación, al puerto de Iria Flavia, en Galicia, donde desembarcaron el 25 de julio.

La barca fué atada al famoso Pedrón o Padrón, monolito de dos metros y medio, con inscripción romana, que se conserva en la parroquia de Iria.

Se dice que los discípulos colocaron el santo cuerpo sobre una gran piedra, la cual se ablandó y de cuyo hizo concavidad, donde el cuerpo quedó como en una sepultura.

Pidieron tierra para sepultarlo a una rica viuda, llamada Lupa, por algunos llamada reina, que moraba en el Castro Lupario. No sabemos qué relación podrá haber entre la Reina Lupa, de la tradición jacobea, y la Reina Loba de una extensísima leyenda gallega.

Accedió Lupa, pero envió a los discípulos a pedir licencia a la autoridad del país, que era un tal Filotro, residente en Duyo de Finisterre, y según algunas versiones, hermano de Lupa. Filotro, sin duda, sospechando de los discípulos de Santiago, los mandó prender.

Libertados milagrosamente, emprendieron la vuelta, pero Filotro mandó en su seguimiento tropa de caballería, que los alcanzó cerca del puente de Nicurria (Nereira)—o de Ona—, mas los discípulos se apresuraron, pasaron el puente, y cuando los soldados estaban sobre él, el puente se hundió bajo sus pies pudiendo los discípulos marchar tranquilamente. Enterado Filotro del prodigio, les mandó llamar y los interrogó sobre varios puntos de la doctrina cristiana, desconociendo los discípulos de tal manera sus dudas, que pidió el bautismo, con todos los habitantes de Duyo.

Vueltos a la presencia de Lupa los discípulos de Santiago, con el permiso de Filotro, no concurriendo aquella señora, les ordenó que fuesen al monte Illicino y se apoderasen de dos bueyes de los que allí había, los unciesen a un carro, y poniendo en el carro el cuerpo del Apóstol, dejasen ir los bueyes libremente, que del lugar donde el carro parase, les haría libre donación.

El monte Illicino, cubierto de encinas, es identificado con el Pico Sacro. Los discípulos se vieron allí acometidos por una enorme serpiente o dragón, pero habiendo hecho sobre él la señal de la Cruz, el dragón cayó muerto. Recuerda este episodio la tradición acerca de la existencia en Galicia de enormes lagartos, relacionados con el origen del apellido Losada. Un monumento, en la calada del Pico Sacro, recuerda la muerte del dragón.

Pero los bueyes del Illicino eran toros salvajes, de gran ferocidad y bravura. A pesar de lo cual, se dejaron uncir mansamente al carro que conducía el santo cuerpo.

EL LIBREDON

Dejados a su albedrío, los toros pararon al pie de un castro, en un lugar donde se levantaba un ídolo colosal, quizá semejante al coloso de Pedraza, que se conserva en el Museo de la Sociedad Martinis Sarmento, en Guimarães.

Los discípulos de Santiago deserraron el ídolo, y Lupa, convencida por aquella sucesión de prodigios, se hizo bautizar, e hizo donación del terreno donde los toros pararon, para sepultura del Apóstol.

El lugar recibió el nombre de Libredon donum, por ser donación de Lupa, de donde Libredón.

No falta quien atribuya otro origen a esta palabra, Fita y Fernández Guerra la derivan del céltico Iwybr-don: "castro del camino"; Amor Rubial de Libredon, con la misma significación.

EL ARCA MARMORICA

Habiendo encontrado allí una cripta, y en ella instrumentos de cantero, los discípulos construyeron allí un sepulcro de mármol Arca marmórica, y sobre él un pequeño oratorio con arcos, y allí fué depositado el cuerpo del Hijo del Trueno.

San Atanasio y San Teodoro quedaron allí guardando el venerado depósito, y a su muerte fueron enterrados allí mismo, a uno y otro lado de su maestro.

Vinieron luego las persecuciones, mas tarde la invasión de los bárbaros, largos años de guerra, las correrías de los árabes y los avances de la Reconquista. El lugar donde reposaban los restos de Santiago quedó olvidado de las gentes, se derrumbó el edificio, el sepulcro quedó oculto por los escombros, que se cubrieron de vegetación. Creció allí un espeso bosque de robles corpulentos.

Solo persistió el nombre de Libredón.

A comienzos del siglo IX se hizo allí morada un santo ermitaño, llamado Pelagio, que decía misa a los moradores de San Fie de Solobio, inmediato al Libredón.

DESCUBRIMIENTO DEL SEPULCRO

Y aconteció que las gentes que atravesaban de noche el roblezal, oían en lo más espeso de él cantos y oían luces y estrellas, la mayor de las cuales iba a fijarse en un timenoso roble.

Observó el prodigio el santo ermitaño, y fué a comunicarlo al Obispo de Iria, Teodomiro, el cual, en cuanto lo supo, se puso en marcha con el clero y el pueblo hacia el Libredón, llegando a Solobio un día 24 de julio, hospedándose en el castillo de un pariente suyo, llamado España. A media noche se vieron las luces y estrellas, colocándose la mayor encima del roble. A la mañana siguiente, Teodomiro cantó misa en Solobio, y se encaminó después con todo el clero y el pueblo al Libredón, y cortando las malezas, penetraron en una cueva, que estaba labrada y con dos arcos y un altar, bajo el cual había un sepulcro flanqueado por otros dos más chicos.



LA TRASLACION DEL CUERPO DE SANTIAGO

Después de hacer oración, abrieron el sepulcro y hallaron el Santo Cuerpo del Apóstol, con la cabeza separada del tronco, un bordón y letrero que decía: "Aquí yace Santiago, hijo de Zebedeo y de Salomé, hermano de Juan, a quien mató Herodes en Jerusalem. Vino por mar con sus discípulos hasta Iria Flavia de Galicia. Y llegó aquí en un carro tirado por bueyes de Lupa, señora de este campo, desde donde no quisieron pasar adelante."

Ocurrió esto el día 25 de julio del año del Señor de 813, siendo obispo de Iria Teodomiro, reinando en Asturias y Galicia Don Alfonso II, llamado el Casto, Carriomagno en el Imperio de Occidente y ocupando la Silla de San Pedro el Papa León III.

Fuó notificado del feliz suceso el rey Alfonso, que acudió con los Mayores de su Palacio a adorar el Sagrado Cuerpo de Santiago, y lo puso en conocimiento de Carlomagno y del Papa León III, el cual expidió una bula anunciando el descubrimiento a todos los obispos del orbe católico. Carlomagno fué obsequiado con el hueso frontal del Apóstol.

SANTIAGO, CABALLERO Y SOLDADO

Es tradicional y vulgar en España, la representación del Apóstol Santiago como Santo de las batallas, cabalgando en blanco corcel, en hábito de Caballero, armado con una espada, con la cual acomete a los secuaces de la Media Luna, y enbolando el estandarte de la Cruz.

La más antigua representación de esta guisa, se encuentra en un relieve del siglo X o comienzos del XI, perteneciente a la antigua fábrica de la Catedral Compostelana, en el cual aparece el Apóstol a caballo, con espada, en compañía de las doncellas libertadas del famoso tributo.

Se encuentra luego en viñetas de códices de los siglos XIII (Códice del Real Palacio) y XIV (Tumbo B de la Catedral Compostelana).

Todas parecen provenir de la misma fuente: el privilegio de Ramiro I en que se narra la famosa batalla de Clavijo.

LA BATALLA DE CLAVIJO

Refiere este documento como el rey Don Ramiro, que se había propuesto libertar a sus Estados del vergonzoso Tributo de las Cien Doncellas, con la gente que pudo juntar en un llamamiento general de sus vasallos, se dirigió a Najera y de allí a Albelda. Acometidos por una gran multitud de moros, pues se habían concitado contra él los de aquende y allende el mar, sufrieron los cristianos una gran derrota, siendo muchos muertos y heridos, y teniendo que huir los restantes, acogiéndose a un monte llamado Clavijo. Allí se pasó el rey don Ramiro la noche en oración y en lágrimas. Mas viniendo el sueño, y estando dormido se le

apareció el Apóstol Santiago, y le dijo que, puesto que Dios había puesto a España bajo su defendimiento, le mandaba tuviese al día siguiente ánimo y esfuerzo, que él mismo vendría en su ayuda en un caballo blanco y con su pendón blanco también, debiendo los cristianos prepararse a la batalla con confesión y comunión.

Así lo hicieron, y emprendida la batalla, apareció el Apóstol poniendo grande esfuerzo y acrcentándose los corajes para la batalla, embargando y destruyendo las campañas de los moros. Y los cristianos comenzaron a dar grandes voces clamando: "Ayúdanos Dios e Apóstol Santiago", de manera que allí fueron muertos setenta mil moros, y volvieron los demás las espaldas y huyeron, y los cristianos persiguieronlos y les tomaron la ciudad de Calahorra.

La tradición hace datar de la batalla de Clavijo el grito de guerra: "¡Santiago y cierra España!" Se supone que el primero en emplearlo fué el Conde de Altamira, que mandaba en la batalla las huestes del Obispo de Santiago.

Ocurrió esto en la era de 812, que es el año 834. Y ha sido este suceso tradición y creencia común de los españoles.

No faltó, así y todo, en diversas épocas, quien lo contradijese, poniendo en duda la aparición del Apóstol Santiago, y aun la propia batalla de Clavijo. Fué esto en los siglos escépticos e hipercríticos, singularmente en el XVIII, cuando España, con la fe en los milagros, comenzaba a perder la fe en sí misma.

Pero ya muchísimo antes hubo, como mucho más tarde, personas, incluso piadosas, que encontraron impropio de la mansedumbre evangélica del Apóstol de Jesucristo, el hábito y las costumbres de guerrero. Esta opinión, aparentemente razonable, no lo es si se examina con superior espíritu, y no parece tampoco muy agradable al Santo Apóstol.

LA PREDICACION DE LA TOMA DE COIMBRA

Refiere, efectivamente, el Papa Calixto II, que, cuando el Rey Don Fernando I se hallaba sitiando la ciudad de Coimbra, que estaba en poder de los moros, vivía como ermitaño en la Santa Basílica de Compostela, cierto obispo griego llamado Esteban, el cual, como hubiese oído a unos peregrinos que clamaban al Apóstol:

—Señor Santiago, buen caballero, libranos de los peligros de este mundo y del otro.

Reprendiólos diciendo: —Hombres sandios y gente loca, no debéis llamar a Santiago caballero, sino pescador que dejó el barco y las redes en el mar de Galicia y se fué con Nuestro Señor y Ests lo hizo pescador de hombres porque por su predicación ganó muchas almas para El.

Y aquella noche, aparecióse Santiago al santo ermitaño, armado como caballero de muy hermosas armas que resplandecían como los rayos del sol, y tenía en sus manos dos llaves, y le dijo: —Esteban, amigo de Dios, que mandaste que me llamasen pescador y no caballero, sabe que por esto te agradezco, para que de aquí en adelante digas que soy caballero de Dios que voy delante de los cristianos cuando tienen lid con los infieles y hago que venzan. Y para que creas esto de cierto, con estas llaves que tengo en mi mano, abrí las puertas de la ciudad de Coimbra que el rey Don Fernando ha siete años tiene cercada, y mañana, a la hora de tercia meteré dentro a los cristianos y se la daré en su poder.

Desapareció el Apóstol. Y a la mañana, al salir de matines, Esteban llamó a los mejores hombres, clérigos y legos, y les refirió lo que de noche había visto y oído, de todo lo cual se tomó nota por escrito, consignando el día y el año. Y cuando la ciudad fué entrada por los cristianos, encontraron que había sido a la misma hora que Santiago revolviera al ermitaño Esteban.

Los contradictores de la batalla de Clavijo hacen datar la tradición referente a esta batalla (y el privilegio de Ramiro I) del siglo XIII. Sin embargo, no cabe duda de que el Papa Calixto, que escribía en el primer tercio del siglo anterior, recogió en el episodio citado una tradición compostelana que se remontaba por el siglo XI: Coimbra fué tomada por Fernando I en 1064.

La tradición hace datar de la batalla de Clavijo el grito de guerra: "¡Santiago y cierra España!" Se supone que el primero en emplearlo fué el Conde de Altamira, que mandaba en la batalla las huestes del Obispo de Santiago.

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ

BANQUEROS

(CASA FUNDADA EN EL AÑO 1847)

Santiago de Compostela, Plaza de Cervantes, 15, Apartado núm. 4, Teléfono núm. 1.000

Villagarcía de Arosa, Méndez Núñez, 3, Apartado número 8 Teléfono núm. 44

Dirección abreviada:

OLIMPIO

CASAS ANTECESORAS

Manuel Pérez Sáenz	1847 - 1884
Hijos de Pérez Sáenz	1885 - 1901
Olimpio Pérez	1902 - 1909
Olimpio Pérez e Hijos	1910 - 1915

OPERACIONES: BANGA, BOLSA, CUPONES Y CAMBIO EN GENERAL.

¡VIVA ESPAÑA!

FERRETERIA HIERROS MAQUINARIA

Almacenes Villaverde

VIDAN, 3 - Teléfono, 1919 - SANTIAGO

URALITA CARBUROS LUBRIFICANTES

Por qué la Cruz de Santiago tiene figura de Espada

(Viene de la página tercera)

la rectitud y del temple exigido al cristiano.

Tiene hoy la Cristiandad doctores que desertan de la espada, que quieren paz con el mundo, que incluso esperan la misericordia de la Bestia.

Esos son los que, "queriendo salvar su vida la perderán", (Mateo, X, 39), porque el mundo no les concederá la paz que le piden y que no quieren sacrificar por Dios.

Por el contrario, Santiago nos dejó una Cruz en figura de Espada, para enseñarnos a sacrificar por Dios nuestra paz, para que no seamos pasados al filo de la espada como lo son aquellos que desertan de la espada.

VICENTE RISCO.

LAS PEREGRINACIONES

COMPOSTELA

Immensa afluencia de peregrinos desde los cuatro confines del mundo venían a Compostela, novidos exclusivamente por un impulso espiritual, encendidos en el maravilloso fuego de los grandes siglos místicos, fue aírada ya desde el primer momento, por la notificación hecha al mundo por el Papa León III del descubrimiento del Cuerpo del Apóstol.

Además del Rey Alfonso II, primer monarca peregrino de Compostela, la leyenda señala como tal al Emperador Carlomagno.

En el mismo siglo IX, siglo del descubrimiento del Sepulcro Santo, suenan ya los nombres de otros peregrinos ilustres, como San Evermaro de Frisia y San Gerardo, Conde de Aurillac, que fundó el Hospital del Monte Cebreiro, como priorato del Monasterio de San Pedro de Aurillac. En la Iglesia de este priorato había de verificarse más tarde el Santo Milagro de convertir la Hostia en carne y el vino en sangre, lo cual, según algunos escritores, dio origen a la leyenda del San Grial.

Ya entonces era utilizado el Camino Francés, por los peregrinos de la Europa Central. Tres caminos se juntaban en Ostabat, para entrar en España por el puerto famoso de Roncesvalles, donde fué derrotado Carlomagno con sus Doce Pares. El primero venía de Nuestra Señora del Puy, por Santa Fe de Comques y San Pedro de Moissac; el segundo por Vézelay, Limoges y Périgueux; el tercero venía por Saint-Touff, Poitiers, San Juan de Angely, San Eutropio de Saintes y Burdeos. En Puente de Reina se les unía un cuarto camino, que venía por Saint-Gilles, Montpellier y Tolosa, y pasaba los Pirineos por el puerto de Aspe.

Desde Puente de Reina, el camino francés seguía por Estella, Arcos, Lora, Villoroya, Nájera, La Alfranca, un punto llamado Redicillas, Beorador, Villafraña, Montes de Oca, Alapuerta, Burgos, Alcaralla, de situación indeterminada, como también Indemillas, Castrogeriz, Puente de Fiteria, Frómista, Carrión,

y Loretto; la publicación del libro del mismo Papa Calixto; el nombre de Galicia en tiempo de Alfonso VII y el caso de los monjes cluniacenses extendieron por el mundo la devoción al Santo Apóstol, y la fama de sus milagros.

La peregrinación se emprendía, bien por simple devoción, bien por voto, bien por penitencia, voluntaria o impuesta por los confesores o por las autoridades eclesiásticas, como medio de eximirse de censuras y anatemas, y aún por las autoridades civiles, en sustitución de penas corporales perdonadas. Tal era en aquellos siglos viriles y jóvenes el poder de la fe.

Los caminos de Santiago se multiplicaban: otro importante venía por el corazón de España, por Sanabria, Requejo, Padornelo, Lubián, Villavieja, Pereiro, Gudíña, Barreira, Vrin, Glinzo, Allariz, Orense, Bouras de Tamallancos, Ponte Sobreira, Cea, Arenteiro, San Martín, Santo Domingo da Cabaza, Xesta, Lalín, Laxe, Foxo de Deza, Chaja, Ambasaguas, Salgueiro, Puente Ulla y Lestedo. Era el que seguían la mayor parte de los peregrinos de Castilla y los de Portugal.

Los franceses, alemanes, italianos, flamencos, húngaros y demás pueblos europeos seguían el camino francés, antes descrito. Los ingleses, escoceses, irlandeses, galises, bretones y noruegos, venían por mar, y desembarcaban en la Coruña, Noya o Padrón; otros desembarcaban en Souta, del Garona, y desde allí seguían el camino francés.

Se hacía la peregrinación a pie o a caballo. Los peregrinos a pie procuraban juntarse en gran número, por la inseguridad que a veces ofrecía el camino, en algunos trayectos.

Antes de salir de su patria, tenía lugar la ceremonia de tomar el bordón, que era el signo exterior del peregrino, especie de investidura, que les solía conferir el obispo de su diócesis, con determinadas solemnidades y prestación de juramento.

Luego, emprendían el viaje a pie o a caballo, generalmente en compañías numerosas, para poderse asistir mutuamente y defenderse de asaltadores y otros peligros. La Orden de Santiago cuidó mucho tiempo en España de la seguridad de los peregrinos, y muchos señores devotos les concedían exenciones y les daban custodia y asistencia y alimentos para el largo y penoso viaje.

Por el camino, tenían ocasión de visitar numerosos santuarios célebres, sobre los cuales se extendía la influencia literaria, artística y legendaria de Compostela. Los peregrinos entonces entonaban los cantos de Ultramar, con los cuales aliviaban las fatigas del viaje y alimentaban sus esperanzas. Los hospitales les recibían de noche en los descansos.

Al llegar a las últimas etapas, se llenaban de gozo los corazones de los peregrinos, sobre todo al encontrarse en el Monte Gaudío, desde el cual se divisaban las torres de la ciudad santa.

Se lavaban y limpiaban en el río Lavacaña, para entrar en Compostela como en traje de fiesta, e iban a visitar el *Corpo Santo*, en la ermita de San Lorenzo.

Se presentaban en la basílica del Apóstol en las primeras horas de la mañana. El Custodio del Altar, asistido por un clérigo de la Iglesia, los iban llamando por naciones y en su propia lengua, desde la entrada del presbitero, y los golpeaban con unas varas en señal de absolución de sus pecados. Pronunciada la fórmula absolución, en alta voz el sacerdote, dirigiéndose al altar del Apóstol, pronunciaba aquellas misteriosas palabras, que reproducen las antiguas *Constitutiones* del tiempo del Arzobispo don Juan Arias (1232-1266): "Be tom a trom, San Giamal—A trom de labro!". Se ignora el exacto significado de estas palabras, y aún la lengua a que pertenecen. El Padre Pita supone que es gallego puro y las traduce del modo siguiente: "Bien, toma el trueno.



SURGIDA COMO POR ENSALMO DE LAS ENTRANAS DE UN BOSQUE IGNOTO, FRAGOSO Y AISLADO, CONVERTIDO DE PRONTO EN UNA URBE POPULOSA Y FLORESCIENTE, QUE FUE A LA VEZ EMPORIO DE LETRAS Y BELLAS ARTES; TEATRO DE NOTABLES SUCEOS HISTORICOS, DESDE LA CELEBRACION DE CONCILIOS Y ASAMBLEAS NACIONALES, HASTA LA CORONACION DE ILUSTRES MONARCAS; CENTRO DE FE RELIGIOSA, VISITADO POR CENTENARES DE CELEBRIDADES MUNDIALES Y POR MILLO- NES DE PEREGRINOS DE LA FE Y EL ARTE.



Sahagún, Mansilla, León, Orgayo, Astorga, un lugar llamado Ezanuelos y otro Mons Traci, Minifinaca, Fonferrada, Cacabelos, Villafraña, Castro Sarraacénico, Villana, entrando en Galicia por el monte Cebreiro, y su hospital ya mencionado.

Ya en Galicia, el camino seguía por un lugar llamado *Linar de Repe*, y por Triacastela, San Miguel, a Brabado, Portomarín, *Sala regina*, Palas de Rey, Campo Lobreiro, Boente, Castañeda y Ferreiros a Compostela.

Hospitales, iglesias, puentes, calzadas y castillos iban haciendo a lo largo del camino que la piedad convertía en vía internacional de primer orden.

En el siglo X era ya tan considerable el concurso de peregrinos y tan renombrados los milagros operados por el Santo Apóstol, que el Papa Juan X (915-928), queriendo cerciorarse de una cosa y otra, envió al sacerdote Zahelo para que se informase.

En el XI, el más notable fué el peregrino Lorenés cuyo cuerpo se veneraba con el nombre de *Corpo Santo*, en la antigua capilla de San Lorenzo. Formaba este peregrino parte de una expedición de ermita caballeros ligados todos, menos uno, con juramento de fidelidad. Y habiendo el peregrino en cuestión enfermado gravemente en el camino, se vio sucesivamente abandonado de todos sus compañeros, excepto de aquel que ningún juramento había prestado el cual lo llevó hasta un monte, donde el enfermo entregó el alma al Señor. Entonces, se apareció Santiago a su plácido compañero, y los condujo a ambos en su caballo, hasta el Monte del Goso, donde se despidió, encargando al vivo que cuidase de dar sepultura al difunto, con ayuda de los canónigos de Compostela, y cumplida su peregrinación, se reunió en León con sus compañeros. Así lo hizo, y en memoria de este milagro, que refiere el Papa Calixto, se veneró durante siglos el *Corpo Santo* del peregrino Lorenés.

Del mismo siglo fué el obispo griego Esteban, que se quedó en Compostela como ermitaño y presbítero, por revelación del Apóstol, la toma de Coimbra por D. Fernando I.

Entre este siglo y el siguiente, visitó Compostela el ermitaño español Santo Domingo de la Calzada, el cual era tan devoto del Apóstol que levantó en la Bureba un Hospital de peregrinos, y se dedicó a repasar, trabajando hasta con sus propias manos, la calzada que les servía de camino de la cual procede el nombre con que pasó a la historia.

Por la gran época de la Peregrinación jacobea comprende la servía de camino, de la cual procede el nombre con que pasó a la historia.

Por la gran época de la Peregrinación jacobea comprende los siglos XII y XIII. La elevación de la Sede de Compostela a metrópoli exenta, por Urbano II en 1101; la declaración de Peregrinación mayor, por Calixto II, en 1122, con iguales prerrogativas que las de Jerusalem, Roma

Santiago!—El trueno del labro!" Como si con ellas se ofreciesen al Santo las atonadoras aclamaciones que los devotos peregrinos pronunciaban en tan diferentes idiomas.

Asistían luego los peregrinos a los Oficios de la mañana, y luego subían a depositar sus ofrendas en el Altar del Apóstol. En solo se recibían estas ofrendas en el altar, sino también en el Arca de la Obra, según su clase, pues el lino, la cera, el incienso y otros objetos, como imágenes, paños, armas y campanas, se recibían en el altar, y las púas, cruces y ciriales de hierro, plomo, velas, en el Arca, unas y otras cosas en presencia de los Tesoreros.

Pasaban después a visitar los honores, que eran la Corona, la Cruz, la Cadena y el Bordón, el Sombrero, el Cuchillo y la Sobreveste, que habían pertenecido al Apóstol.

Hubo épocas en que la corona, coigada de la bóveda, se ponía sobre la cabeza de los peregrinos. Después se introdujo la costumbre de abrazar a la imagen de Santiago.

Los alemanes tenían el privilegio de visitar primero la Corona, y después la Cruz, luego la Cadena, y por fin el Arca de la Obra.

La visita se continuaba después de comer, antes y después de Vísperas, a las que asistían los peregrinos, pues era, como se sabe, uso medieval, la participación de los fieles en la liturgia.

Muchos peregrinos iban después a Padrón, a visitar los recuerdos de la predicación de Santiago. Se supone que allí cogían en la playa una concha de vieira o de ostra jacobea, que llevaban después cosida a sus vestidos, como prueba exterior de su peregrinación. De esto se habría originado la costumbre de reparar a los peregrinos conchas de metal: oro, plata, cobre, estaño o plomo, o de adquirirlos ellos en las tiendas de la plaza del Paraíso, de donde la concha o venera se hizo símbolo compostelano.

Otra prueba de haber cumplido el voto era la *Compostela* o certificación expedida por el Canciller de la Santa Basílica (de introducida más tarde). La *Compostela* daba derecho a alojamiento gratuito en los hospitales y a formar parte de las *Cofrades* de Santiago establecidas en muchas ciudades de Europa desde el siglo XIV.

Para esto prestaban también los peregrinos juramento, sobre una imagen de Santiago, de guardar la fe católica y la devoción al Santo Apóstol, y cumplir las demás ofertas con que estuvieren ligados.

Peregrinos ilustres del siglo XIII fueron, además del Obispo de Vie-

de Francia Guy de Borgoña, después Papa, con el nombre de Calixto II, ya varias veces mencionado, el rey de Francia Luis VII, que vino al regreso de su cruzada en Tierra Santa; el duque Guillermo X de Aquitania, que murió en 1137, delante del Altar del Apóstol, episodio que dió origen al romance gallego de Don Galferes de Mormailán; el duque de Sajonia Enrique el Soberbio; la condesa Ermengarda de Narbona; Teobaldo V, conde de Blois y Felipe de Alciacia, conde de Flandes; el Cid Rodrigo Díaz de Vivar, sin contar a todos los Reyes de Castilla y León de aquel siglo, y numerosísimos personajes españoles.

No disminuyó, sino más bien aumentó la afluencia de peregrinos

en el siglo XII, que fué acaso cuando Compostela recibió la visita de más personajes de alto relieve histórico: Peregrinos de este siglo fueron, en primer lugar, los dos grandes Santos de la época: Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís, habiendo fundado éste un convento de su Orden en Santiago, con el famoso episodio del carbonero Cotolay. Entre los Reyes extranjeros, vinieron a visitar al Apóstol Juan de Brienne, rey de Jerusalem y emperador de Constantinopla y Eduardo I de Inglaterra; el duque de Oton de Franconia; el conde Raimundo de Tolosa; el Arzobispo de Nínive, acompañado de varios prelados armenios.

En el XIV, Santa Isabel de Ara-

goña, Reina de Portugal, la *Reinha Santa*, viuda del Rey Don Dionís, el Rey poeta, el cual regaló a la Iglesia de Santiago su corona y sus vestidos de Corte; Santa Brígida, acompañada de su esposo, el príncipe Wolfgang de Neérica; el Rey León VI de Armenia, el duque de Lancaster, Juan de Gante; los duques Felipe el Atrevido de Borgoña y Nicolás III de Ferrara; el Arzobispo de Reims Juan de Vienne; Juan de Chartres, Pedro de Montferrand, Juan de Hauraincourt, el flamenco Koppmann; el gran filósofo y místico mallorquín Raimundo Lulló; el gran poeta florentino Dante Alighieri y el poeta amigo suyo Guido Cavalcanti.

En Santiago, y ante el altar del Apóstol, fué armado caballero el rey Don Alfonso XI.

de el año 506 al 589. Algo parecido debemos decir a propósito de escritores como San Paciano, Liciniano, San Leandro, San Fructuoso, San Valerio, etc.; ninguno de ellos pensó en describir los primeros de nuestra Iglesia.

1) Roma, Alejandria y Eteso guardaron siempre mayor recuerdo de sus evangelizadores respectivos... [Lástima fuera, tratándose de urbes inmensas, centros primitivos de gran cultura! Pero qué era Compostela en los tiempos aquellos en que Santiago nos visitara, poniendo su sagrada planta en el *puerto bendito que las aguas*

En el XV, San Vicente Ferrer, San Bernardino de Siena, el rey Don Juan II de Portugal, muchos peregrinos alemanes y flamencos que escribieron relaciones de su viaje, entre los cuales merecen citarse, desde luego, el barón de Rosenthal, noble alemán, cuya relación se cita por muchos autores que se ocupan de la historia de Santiago.

De los siglos XIV y XV—anteriores algunas de ellas—son las numerosísimas *Cofrades* del Apóstol Santiago constituidas en diversas ciudades de Europa, como Limoges, San Quintin, Compiègne, Roquefort, Molssac, Paris, Bourges, Lyon, Burdeos, y otros de los Países Bajos y Alemania, y los hospitales de Agen, Auch, Casina en Verceilli, Casalmaggiore en Cremona, Perrotta en Ferrara, Unzala en Bolonia, Bruera en Palermo, etc., etc. Asimismo es entonces cuando se generaliza como nombre de pila el de Santiago (*Jacques, Jakes, Giacomo*, etc.) en toda Europa.

Todavía en el siglo XVI visitan al Apóstol los reyes Don Felipe el Hermoso y Doña Juana la Loca, el emperador Carlos V, su tío el Archiduque Maximiliano de Austria, Don Manuel el Afortunado, rey de Portugal, la Infanta Doña Leonora, con los Obispos de Oporto, Coimbra y Viseo, Felipe II, el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, y otros muchísimos personajes.

Pero, aunque en el propio siglo XVI, enumera el Licenciado Molina cuarenta y dos naciones como origen de Peregrinos, la intensidad de la concurrencia va bajando lentamente. En 1645, Gil González Dávila enumera doce naciones y "las partes de Asia". Sin embargo, todavía era preciso distribuir la Sagrada Comunión por las naves del templo, por el claustro y por la Quintana. En 1764, el arquitecto Ferro dice: "Es tanto el concurso, que en los días de mayor solemnidad, apenas caben en el templo las dos terceras partes de los concurrentes, excluyendo de este cálculo las numerosas familias que componen esta ciudad."

En el siglo XIX, había casi desaparecido la peregrinación, y sobre todo el concurso de extranjeros. Salvo contadísimas excepciones, estuvieron así y todo los reyes de Portugal Don Luis I y Doña María Pia y algunas expediciones francesas, irlandesas, italianas y orientales.

(Publicado en "Misión").

SANTIAGO EL MAYOR; SU PASO POR LA HISTORIA

dos fuentes brindan al historiador datos concernientes al glorioso Patrón de las Españas: una, inspirada, es el N. Testamento; la otra, puramente humana, es el conjunto de huellas que el nombre y la vida del Hijo del Trueno grabaron en los anales de nuestra patria grande y de nuestra patria chica.

Según los *sinóticos*, Santiago el Mayor fué hijo, como Juan, de Zebedeo y de María Salomé. En unión de su hermano, fué llamado por Jesús al Apostolado, mostrándose ambos, desde un principio, intrépidos defensores de la gloria de su Maestro. Distinguido Santiago como uno de los tres discípulos predilectos del Salvador, fué también el primer apóstol que confesó, con su sangre, la divinidad de Jesucristo. Así consta en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*.

"Lleno del Espíritu Santo, escribió L. Ferrero en su *Hist. de la S. J. M. de Santiago*, t. I, pág. 34 as, abandonó Santiago la Judea hacia el año 32 o 33 de nuestra era, probablemente al mismo tiempo en que San Pedro se encaminaba a Antioquia... ¿A dónde se dirigió? A la nación que (según insinúa San Jerónimo) le había tocado en suerte evangelizar, a nuestrafortunada Península. Sobre la fecha, agrega G. Villada: "a Santiago le quedó para venir a España, no sólo el espacio de tiempo comprendido entre el 42 y el 44, sino el que se extiende del año 39 al dicho 44, en que fué martirizado." (*Hist. Ecles. de España*, t. I, pág. 28). Diferen, pues, en esto los dos famosos críticos, el ilustre capítular compostelano y el diligente Duchesne.

Del propio G. Villada son también estas palabras: "La personalidad del Apóstol Santiago el Mayor está íntimamente ligada a la formación y desarrollo de nuestra nacionalidad y de nuestra historia. El ha dado el nombre a una de nuestras más hermosas ciudades y a otras muchas de Hispanoamérica. Su sepulcro ha sido y sigue siendo un foco de atracción de peregrinos, nacionales y extranjeros. A través del camino de Santiago conservó España en la Edad Media el contacto con los pueblos de aliente el Pirineo que, desde Roncesvalles a Galicia, iban dejando por todas partes un ruego de religiosidad y de cultura, y recibía, a la vez, el influjo de las nuevas ideas. Santiago se presenta especialmente a los ojos de todo español como defensor de nuestra religión y de nuestro suelo, el caudillo de nuestros ejércitos en los ocho siglos de lucha cruenta con los árabes."

Estos son algunos, sólo algunos, de los efectos. La causa no fué otra, no pudo ser otra, que la estancia entre nosotros en Santiago el Mayor. Como San Pablo, el Hijo del Trueno visitó y evangelizó nuestra patria, legándonos su espíritu, su cuerpo y su protección. A partir del año 300 tenemos ya como dignos de crédito histórico, los claros testimonios de Didimo, el obispo del gran S. Jerónimo, y de Teodoro, que muestran palpablemente el arraigo tradicional y primitivo de la creencia en la evangelización jacobea.

Avanzando algo más, descubrimos la traducción latina del famoso *Catálogo apostólico*, en cuyo texto se afirma, sin ambages, que "Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, predicó en España". Nos faltan puntos de apoyo para poder apreciar todo el valor de este testimonio, pero, advierte dependencia de criterio, "decir que estas catálogos no merecen crédito alguno (como hicieran apasionadamente Baronio, Natal Alejan-

do y Duchesne), es muy cómodo, pero nada científico, porque inmediatamente surge la pregunta: ¿qué interés pudo tener el que los redactó en inventar el hecho de la predicación de Santiago en España?"

Prosiguiendo la investigación encontramos "que desde el siglo VIII se puede reconstruir la cadena de los testimonios hasta nuestros días, sin que falte un solo eslabón": esto lo dice el propio Villada, y de él son estas siguientes y muy significativas palabras de valor en firme defensa de la evangelización jacobea: "Suponen estos testimonios una tradición oral o escrita anterior a esa época REALMENTE NO SE COMPRENDE COMO SE PUDO ESTAMPAR LA NOTICIA EN EL CATALOGO APOSTOLICO Y PASAR DE EL A TODA LA LITERATURA MEDIEVAL, SI NO HUBO ALGUN FUNDAMENTO ANTERIOR."

Pretendiendo soslayar el peso de la prueba documental brevemente citada, ya con el fin de recobrar para las Iglesias de Toledo y Tarazona los privilegios que Roma otorgara a la Sede compostelana, ya también para eximirse de los tributos establecidos a favor del Sepulcro de Santiago, o simplemente por prurito hipercrítico, no han faltado autores que pusieron en duda y atacaron a fondo la creencia en la predicación de Santiago a través de nuestra patria, y la existencia de sus sagradas reliquias en la basílica de Compostela. No viene al caso, ni es preciso, examinar uno a uno todos los motivos o pretextos alegados de nuestros contradictores; pero sí conviene examinar los principales.

a) Prudencio, cantando las alabanzas de los mártires españoles y cifrando inmortal corona a la heroica Zaragoza, jamás evoca la memoria del Apóstol Santiago... Y ¿por qué habla de hacerlo, si Santiago no era español, ni en España sufrió el martirio? Por igual motivo pasa en silencio la predicación paulina en nuestra patria de la que no dudán el propio Duchesne ni D. Miguel de Unamuno.

b) Es que tampoco Orosio habla del Hijo del Trueno, en su *Historia Universal*... Ni tenía por qué hacerlo; dicha obra no tiene carácter de historia eclesiástica, ni es otra cosa que un breve compendio, sumamente defectuoso en su contenido.

c) También Idacio guarda silencio tocante a la predicación de Santiago en tierra hispana... E hizo muy bien en guardarlo; de otra suerte, hubiera incurrido en un lamentable anacronismo, porque este autor se limitó a continuar el *crónicas* de Eusebio y el de San Jerónimo, partiendo del año 379 hacia nosotros. ¿Había en su obra cabida para quien murió en el siglo primero?

d) Es que San Martín de Dumio y San Ildefonso tampoco dicen cosa alguna de Santiago el Mayor... No tenían por qué hacerlo, toda vez que no se dieron a escribir los anales de nuestra evangelización, ni del establecimiento de las primeras cristianidades de nuestra patria. Por lo demás, bueno es recordar que de San Ildefonso faltan muchas obras.

e) El Biclarense también guarda silencio tocante a la evangelización de Santiago... Claro está; como que se limitó a trazar una regla para su monasterio, y a escribir un *crónicas* que abarca des-

de el año 506 al 589. Algo parecido debemos decir a propósito de escritores como San Paciano, Liciniano, San Leandro, San Fructuoso, San Valerio, etc.; ninguno de ellos pensó en describir los primeros de nuestra Iglesia.

1) Roma, Alejandria y Eteso guardaron siempre mayor recuerdo de sus evangelizadores respectivos... [Lástima fuera, tratándose de urbes inmensas, centros primitivos de gran cultura! Pero qué era Compostela en los tiempos aquellos en que Santiago nos visitara, poniendo su sagrada planta en el *puerto bendito que las aguas*



comprobado en el estudio realizado por la comisión de peritos encargada del sepulcro descubierto en los días de Cardenal Páez y Rico.

¿Cómo, en fin, cabe explicar el silencio de los tres primeros siglos de nuestra historia? Muy fácilmente, escribiría ya el P. Flores, porque de aquellos días apenas queda nada escrito en España y en otros países de Europa. Y en efecto, a principios del siglo IV ordenó Diocleciano que se quemaran todos los archivos de la cristiandad, resistiendo de tan bárbara medida todas las naciones europeas. Nada queda tampoco de los archivos de la primitiva sede jacobea, Iria Flavia. ¡Y cuánto, además, no contendrían de valor tocante a Santiago y su predicación en tierra hispana las obras desaparecidas de San Gregorio, obispo de Granada, Aurelio Severo, Latroniano, Itacio, Tiberiano, Flavio, obispo de Zaragoza, Sto Toribio, Juan de Zaragoza, Justo y los dos Eusebios de Toledo... Y ya que a Duchesne han limitado más de cuatro en el mal gusto de zahir, sin justificarlo motivo, nuestras gloriosas tradiciones jacobea, vean también cuánto cambia el juicio crítico de los hombres de estudio, según les toque de cerca o de lejos el santo amor a la tierra patria. De su obra *La France chrétienne dans l'histoire*, son estas muy significativas palabras: "En las Galias, fuera de los documentos sobre los mártires de Lyon que nos fueron conservados, no por nuestros padres, sino por la plácida erudición de un obispo griego, Eusebio de Cesarea, no nos queda ni una sola pieza martiriológica que pueda ser atribuida al siglo IV (por situación que la nuestra, por cercanía). Esta apatía de la Historia ha sido difícil poner en claro las tradiciones de tal o cual localidad. SIN EMBARGO, NADA PUEDE CONCLUIRE DE ESTAS OSCURIDADES EN CONTRA DEL CONJUNTO DE NOTICIAS E INDICACIONES, ESTAS PODRAN SER POCO PRECISAS Y POCO SEGURAS EN CUANTO A DETALLES, PERO BASTAN PARA ESTABLECER QUE EN LAS GALIAS, etc..." Y si eso basta en las Galias, patria de Duchesne, para tener por buenas las tradiciones locales, en su conjunto, ¿por qué no ha de bastar y con creces (ya que tenemos datos del siglo IV), en nuestra tierra?"

Volvamos, sí, volvamos hoy más que nunca por el valor y la gloria de nuestras altas tradiciones, que nunca fuera más necesario su espíritu, nunca más poderoso su aliento. Desterremos de nuestro suelo todo intento sectario, todo derrotero enervante y todo vaho sarraecino. Y si

una turba de hijos inmensos, furios del averno, nuevas hordas de Atila, en su paso asesinan, incendian, talan, roban, desde el Pirene a la rieta Gades, ¿acudamos nuestra secular modestia y como hijos fieles del Apóstol que mereció haber primero el cáliz del martirio, de hijos ante su glorioso sepulcro, digámonos con el poeta:

otra vez al corcel, señor Santiago! otra vez al corcel, señor Santiago! ¡viva y a ellos!... que España se derrumba, y no quiere morir porque aun le sobran sangre y valor para parir un mundo, ¡si otro mundo pidiera la Historia!"

CIZUR GOÑI



La majestuosidad de la fachada principal del Santo templo, llamado también el Obradoiro, por donde entran las peregrinaciones. Las maravillosas torres se elevan a los cielos en un prodigio arquitectónico. Esas arañas que el sol traspaasa en el atardecer de los días estivales (a 27), eran el aviso a los peregrinos de que se acercaban a la meta de sus anhelos. En la gran plaza del Hospital, adonde da esta soberbia fachada, se celebran los actos históricos de los que Compostela ha sido y es eterno testigo.

Ferrol 24.—Mañana, festividad del Apóstol Santiago, Patrón de España...

Notas del Gobierno Civil PLATO UNICO.—SANCIONES El señor Gobernador civil ha por no concurrir al Plato Unico...

Milicia Nacional BATAILLON DE SEGUNDA LINEA DEL CUARTEL DE PONSECA Consecuente a la orden de esta Jefatura provincial...

SECCION RELIGIOSA SANTO DE HOY: FESTIVIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO. Solemnidades religiosas...

Vida de sociedad NATALECIO Con toda felicidad dió a luz un hermoso niño la esposa de don Manuel Sánchez...

Las Pastillas de Panflavina evitan y curan las anginas y son, además, un poderoso desinfectante de la boca y faringe.

El próximo lunes, a las cuatro de la tarde, en el cuartel de Zapadores, tendrá lugar el Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida...

El próximo martes, día 27, a las seis y media de la mañana, saldrá para Santiago la Peregrinación ferrolana.

Exploradores de España Continúa celebrándose en Santiago con éxito satisfactorio el I Campeonato Nacional de este II año triunfal.

Excursión a Santiago Asimismo se pone en conocimiento de los Caballeros del Pilar que el próximo mes de agosto se proyecta una excursión a Santiago...

UN ACCIDENTE A consecuencia de un accidente de automóvil, sufrió la fractura de una pierna donña Trinidad Molinas...

La Bafa, en 1 de agosto de 1936, a María Antelo, quien tardó en curar 28 días. El fiscal pidió para la encartada la pena de tres meses de arresto mayor.

Lugo 24.—Hoy se verificó una cuestación para el "Auxilio Social", que estuvo a cargo de las señoras de la Sección femenina de F. E. T. y de las JONS...

El señor Arcaño, recibió en el día de ayer en su despacho oficial del Gobierno civil, las siguientes visitas:

San Andrés.—A las siete y cuarto de la tarde, Santo Rosario y ejercicio del mes en honor de la Preciosa Sangre de Jesús.

HERMANITAS DE ANCIANOS DESAMPARADOS.—Se está celebrando en la Capilla de las Hermanitas de Ancianos Desamparados, la novena en honor a Santa Marta...

NECROLOGIA Ayer falleció en esta ciudad don Benjamín Mosquera Perreiro, conserje de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles.

VIGO 24.—Mañana, con motivo de la festividad del Apóstol Santiago, Patrón de España, se celebrarán en esta ciudad diversos actos que servirán de justo homenaje de recordatorio al frente.

LUGO 24.—Hoy se verificó una cuestación para el "Auxilio Social", que estuvo a cargo de las señoras de la Sección femenina de F. E. T. y de las JONS...

PINTORES "LINESOL" Es el único sustitutivo del Aceite de Linaza y el primero que se lanzó al mercado.

Exploradores de España Continúa celebrándose en Santiago con éxito satisfactorio el I Campeonato Nacional de este II año triunfal.

Notas breves locales COMANDANCIA DE MARINA Hoy, 25 día de Santiago, Patrón de España y fiesta nacional, enlazarán de sol a sol los barcos que están en puerto...

CINES Y TEATROS ROSALIA CASTRO: "LA DAMA FUGITIVA" Gratísima película por su entretenida trama en la que no falta nunca el sentido común...

HERMANOS MARISTAS INSTITUCION "LUIS VIVES" Hermanos Maristas. La Coruña, José Lombardero, 16. Teléfono 1361.

PAPEL apropiado para escaparates y casaca particular, de venta en la Papelería "LOMBARDERO", calle Real núm. 36.

POMADA CEREOL cura úlceras, eczemas, quemaduras, herpes, hemorroides, granulaciones.

Excmo. Ayuntamiento de Bilbao Este Ayuntamiento saca a concurso la adjudicación de la obra de las obras del puente de Isabel II, cuyo pliego de condiciones apareció en el Boletín Oficial del Estado...

Palacio de Justicia Se vió ayer una causa procedente del Juzgado de la Audiencia contra Estrella Pérez Lourido por corrupción de menores...

AGUA DE SUNGORA El mejor vigorizador de cabello a base de azufre. Limpia la cabeza, quita la caspa y estimula el crecimiento del cabello.

OSBORNE GRAN VINO ANIBAL C.ª MATA S.A. MALAGA

GRAN LOTERIA PARA FAMILIAS DE COMBATIENTES Ya está aquí, señores, el "Gato Negro". Con lotería para los días 2, 12 y 22 de cada mes.

Balneario de GUITIRIZ (Lugo.) Galicia. Especialización en enfermedades del hígado. (Coleditis, ictericia, coledocistitis).

Clorosina Fábrica de Explosivos Militarizada al servicio de España Oficinas Ferrol 30 de Agosto, 3 1.º — Teléfono núm. 30

SUBSIDIO PRO-COMBATIENTES LIBRETTAS para anotar los ESTABLECIMIENTOS las Operaciones referentes a la Compra y Venta de SELLOS.

GRAN LOTERIA PARA FAMILIAS DE COMBATIENTES Ya está aquí, señores, el "Gato Negro". Con lotería para los días 2, 12 y 22 de cada mes.

Balneario de GUITIRIZ (Lugo.) Galicia. Especialización en enfermedades del hígado. (Coleditis, ictericia, coledocistitis).

Clorosina Fábrica de Explosivos Militarizada al servicio de España Oficinas Ferrol 30 de Agosto, 3 1.º — Teléfono núm. 30

SUBSIDIO PRO-COMBATIENTES LIBRETTAS para anotar los ESTABLECIMIENTOS las Operaciones referentes a la Compra y Venta de SELLOS.

¿Sufre Ud. del estómago e intestinos? SERBINOL Es el medicamento que cura Dolores, acedeces, hiperclorhidria, digestiones difíciles, úlcera estomacal, vómitos con bilis y con sangre...

ANUNCIOS ECONOMICOS ALQUILERES PISO amplio. Plaza de Lugo, primero, derecha. Razon en el bajo de la misma casa.

ANUNCIOS ECONOMICOS EN SEIS HORAS se trae hecho, como nuevo, se lo entrega la Tinctoría "Hércules". Limpieza en seco; pulchizado a vapor.

AGUA DE SUNGORA El mejor vigorizador de cabello a base de azufre. Limpia la cabeza, quita la caspa y estimula el crecimiento del cabello.

"ITALIA" S. A. N. Compañía Italiana de Navegación Próximas salidas de Lisboa a New York: 5 de Agosto, 19 de Agosto, 9 de Septiembre.

ANUNCIOS ECONOMICOS ALQUILERES PISO amplio. Plaza de Lugo, primero, derecha. Razon en el bajo de la misma casa.

ANUNCIOS ECONOMICOS EN SEIS HORAS se trae hecho, como nuevo, se lo entrega la Tinctoría "Hércules". Limpieza en seco; pulchizado a vapor.

BANCO PASTOR CASA FUNDADA EN 1776 Capital suscrito 17.000.000,00 Id. desembolsado 8.000.000,00 Fondos de reserva 9.000.000,00

Se oyó un día la voz de la Patria que llamaba a sus hijos

Y ni uno solo dejó de gritar ¡Presente! y empuñar las armas

Nunca se podrá decir: "este fué el mejor", porque todos los muertos gloriosos y los que esperan el turno de la victoria, se han convertido en héroes de leyenda

Cuando aquel cataclismo universal que fué la Gran Guerra llegó a su término, Francia, la Francia auténtica de sus primeros momentos históricos, tuvo el más definitivo de sus peculiares rasgos de espiritualidad: el de recoger de los campos de batalla, al azar, los restos de uno de sus infinitos soldados muertos por la Patria, trasladarlo a París, inhumarlo solemnemente en la Plaza de la Estrella, bajo el Arco del Triunfo—esa canción de piedra a las victorias napoleónicas—y colocar sobre él aquella sencilla lápida que dice: "Ici re-

español es el soldado más alegre del mundo, el que con un espíritu más elevado y con un semblante más risueño se encara con la muerte en los momentos más decisivos.

¿En qué guerra se ha dado el caso de ver regresar de una operación a un carro de combate, a un tanque, y al llegar a su base y abrir sus puertas dejar escapar las aves de corral atrapadas en el castro enemigo recién liberado?

En los momentos más culminantes de la batalla, cuando más próxima se siente la muerte, el soldado español no puede prescindir de su genial humorismo.

tación de incurrir en el galicismo de una nueva tumba al soldado desconocido, pero lo cierto es que sí, el día del homenaje supremo, de alguna manera hubiera elegido un símbolo, ese símbolo habría de ser recogido allí donde Galicia, la pródiga, envió a sus hijos.

Estalla el Movimiento, la rebelión marxista es sofocada en pocos días, y ya en los últimos días de julio las tropas gallegas están en el límite de Asturias, dispuestas a iniciar la reconquista para España del solar de Pelayo, y en las crestas del Guadarrama, donde los soldaditos de la columna Nevado aguantan a pie firme los ataques, sin réplica análoga, de la aviación roja y aun avanzan, cara a Madrid, por las estribaciones de la Sierra.

En pocos días, Galicia entera, pueblo por pueblo, prepara sus tercios, sus banderas, sus centurias que han de exaltar su nombre a las cumbres de la gloria inmarcesible.

Y de toda aquella oleada de juventudes que marchan alegres en busca del lauro de la victoria, un nombre adquiere pronto relieve nacional para dar el espadarazo del supremo heroísmo a nuestra región: la Bandera Legionaria Gallega, organizada y mandada por el Comandante Barja.

En las operaciones precursoras de la liberación de San Sebastián y en la defensa de Huesca, los "mariscos" por antonomasia hacen un derroche tal de heroísmo que la admiración por Galicia llega en toda la España nacional a límites nunca soñados.

Pero esta gloria, ¡ay! es menester adquirirla a cambio de la sangre de los mejores, y así van cayendo por Dios y por la Patria nuestros jóvenes. Y una vez es la tierra guipuzcoana o la tierra osense la que acoge los restos gloriosos y otras es la propia tierra, a la que son conducidos para recibir el homenaje popular y el descanso eterno.

La España que siempre desconoció a Galicia se asombra del heroísmo de nuestros soldados. Para nosotros, los gallegos, el heroísmo actual no es sino la confirmación de lo que conocíamos.

El glorioso general Aranda, al decir que "no hay soldado como el gallego; a él se ha debido la tenacidad en la resistencia de Oviedo", no hace sino confirmar la histórica proclama que, con motivo de la batalla de San Marcial, firmó el 4 de septiembre de 1813, en Lesaca, el general inglés Lord Wellington: "Guerreros del mundo civilizado; aprended a serlo de los individuos del cuarto Ejército que tengo la dicha de mandar. Cada soldado de él merece con más justo motivo que yo el bastón que empuño. Todos somos testigos de un valor desconocido hasta ahora: del terror, la muerte, la arrogancia y serenidad, de todo disponen a su antojo. Españoles: dedicados a imitar a los intimitables gallegos; distinguidos sean hasta el fin de los siglos por haber llegado en su desnudo a donde nunca nadie llegó. Nación española: premia la sangre vertida de tantos Cídes. Diez y ocho mil enemigos, con una numerosa artillería, desaparecieron como el humo, para que no os ofendan jamás".

Más de un siglo ha transcurrido desde entonces y de nuevo se demuestra que los intimitables no pueden ser imitados.

La esperanza de España

Cuando aquel histórico 18 de julio nació el actual movimiento, no pudimos sospechar la duración y la intensidad de él; tampoco pudimos colegir el esfuerzo de la juventud española. Se habían hecho demasiados chistes e historietas festivas en torno a ella. El hortelilla donjuanesco y el estudiante holgazán y el señorito jurguista y el universitario pedante se habían convertido en el denominador común de los de su clase, y alrededor de ellos nació el tópico de la mediocridad de nuestros jóvenes. Para libertarios de este estigma,



"VUESTRA SANGRE HA SIDO FECUNDA. PUES DE UNA ESPAÑA EN TRANCE DE MUERTE HEMOS CREADO LA ESPAÑA QUE SONASTEIS".

"ELEVAREMOS ESTELAS Y MONUMENTOS PARA QUE LOS CAMINANTES SE DETENGAN UN DIA ANTE ESTAS PIEDRAS GLORIOSAS Y REMEMOREN A LOS HEROICOS ARTIFICES DE ESTA GRAN PATRIA ESPAÑOLA" (FRANCO).

...tenemos los generales más píos y más patrióticos y los oficiales y soldados más bravos...

(Discurso del Generalísimo en Burgos, el 17 de agosto de 1936)

pose un soldat français tombé pour la Patrie".

De esta manera, un simple "pólin", un verdadero soldado desconocido, un humilde combatiente del Marne, de Verdun o del Iser, tiene en el corazón geográfico y espiritual de su Patria una tumba digna de la envidia del propio Bonaparte.

Y si Francia ha hecho eso en honor de su soldado, en honor de la representación de sus héroes anónimos, ¿qué no tendrá que hacer España el día en que, festejada ya la victoria concluyente, sea llegada la hora de rendir homenaje a los que murieron por ella?

¿Y habrá habido en la Historia del mundo guerra que atraese mayor número de voluntarios?

La sublime locura

¿Dónde están los precedentes de aquella sublime locura de los muchachos de Renovación Española que, al mando del inmortal Carlos Miralles, se plantaron el día 18 de julio en las breñas de Somosierra, "armados" con rifles de caza y pistolas y contuvieron la avalancha de fieras marxistas de Madrid que intentaban invadir Castilla la Vieja?

¿Cuándo se vieron representantes de tres generaciones de un mismo árbol genealógico luchando unidos y muriendo juntos, como en tantos Tercios de Requetés navarros?

¿Se ha dado alguna vez el caso de esos sesenta estoccos y gloriosos falangistas que por no retroceder un paso, ante un enemigo muy superior en número, se dejaron morir—matando—en aquella posición del frente aragonés?

Y si se pasa a la acción personal, ¿hay algo que pueda compararse al "¡Adelante, muchachos! ¡Viva España!", de aquel soldadito que, desgañado un brazo por la metralla, lo cogió del suelo con la otra mano y lo enarboló para arengar a sus compañeros?

¿Cuántas páginas sublimes tendrá que registrar la Historia de España en sus ediciones futuras!

Cuando todo parecía indicar que el inimitable espíritu del soldado español era cosa pasada, sobreviene esta guerra de liberación y de independencia y aquel espíritu recobra sus más puras esencias.

¡Bendito sea Dios!

El soldado gallego

¡Y nuestro soldado! ¡El soldadito gallego!... No, no caerá España en la ten-

Breviario del buen español...

para el día de hoy, festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España, y día del "Homenaje de la retaguardia al Frente":

Asiste a la Misa de campaña que habrá de celebrarse en acción de gracias por los continuos éxitos de nuestros gloriosos soldados. Visita y obsequia a los heridos, en los hospitales.

Sé generoso en tus aportaciones en las mesas recaudatorias para los soldados del frente.

Pon todo tu fervor de español en estos actos, con el pensamiento en los altos destinos de la Patria: Grande, Unica y Libre, que forjan los soldados y milicias de España en los frentes de combate.

La nefasta Institución Libre de Enseñanza mandaba a sus padriaguados a las Universidades extranjeras, de las que volvían con el espadarazo de la intelectualidad internacional con el que olímpicos, se sentían superiores al común de sus coterráneos en su formación de lo que conocíamos.

¿De dónde ha salido esta juventud heroica que ahora confunde a sus pasados detractores? Son los mismos de antes; los de las carambolas del café estudiantil, y el aperitivo al cerrar la tienda, y los chicleos con las muchachas en el paseo provincial, y el vagar inútil de trotacalles, y las diversiones menos confesio-

armas y esta hermandad se funda en la sangre, que más que de cada uno de ellos es ya de la Patria.

Esta es una de nuestras mayores esperanzas: la juventud de los soldados españoles. Gente moza, nueva, con arcos de renovación, sin compromiso con los de "el régimen que se ha dado el pueblo", con los timoratos y con los que en sus luchas por la verdad se quedan a medias micles. Estos muchachos han tenido el gesto atrevido de mirar, no al próximo pasado, que renegaba de su ascendencia, sino a los gloriosos españoles que con la cruz y la espada, crearon nuestra personalidad histórica. Lejos de cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid, le han sacado de la huesa para ponerlo

"...esos bravos falangistas, esos bravos requetés, esos bravísimos soldados, esos heroicos cadetes toledanos, que llevaron al mundo el nombre de España en gloria.."

(Discurso del Generalísimo en Burgos, el 1 de octubre de 1936, al recibir los poderes como Jefe del Estado de manos del Presidente de la Junta Nacional.

bles en las que ponían en peligro su alma y gastaban los años mozos. Se han juntado con los otros, con los que tomaban la vida en serio; con el labrantín atezado por los rigores del aire libre, y con el estudiante empuñando, y con el seminarista circunspecto, y con el muchachote formal que preparaba moroso el porvenir, y todos mezclados y destilado su espíritu en la alquilara del amor patrio, han dado un producto inesperado, único, intimitable: ¡Soldados de España!

Y estos jóvenes lo han dejado todo. La carrera medada y las primicias del amor de la novia niña. Las caricias santas de la madre y la paz del trabajo cotidiano, y de estas cosas tan amables se despidieron con los ojos chispeantes de gozo y con una canción en los labios, tal y como los vemos todos los días, de un frente a otro, danzando en la ronda de la muerte. Todos con una misma alegría bulliciosa y con un mismo espíritu: son hermanos de

frente de su juventud, tal como el pluta el Romancero en Vivar, el su castillo —Mopo es de pocos días, Los veinte años no ha cumplido— Cabalga sobre Babieca Y con él los sus amigos.

Hoy es el día señalado para el homenaje de la retaguardia al Frente. ¿Quién, que se tenga por español, dejará de dar una prueba de su admiración y amor a los hermanos que en las avanzadillas, frente al enemigo que acecha, da seguridad a nuestras vidas y haciendas, ensanchan los límites de la Patria liberada y acrecienta el brillo de nuestras glorias.

Vaya a ellos—soldaditos héroes de España—el testimonio emocionado de cuantos vivimos aquí en la retaguardia, días de paz porque otros hermanos saben derramar su sangre alegremente, sin regateos.

Forjadores de España

Por Eduardo Pérez Hervada.

España asegura su porvenir, al tiempo que hace equilibrios sobre la línea de las trincheras. De esas trincheras sinuosas y quebradas que se bastan para contener el alud moscovita amenazador y laque, dispuesto a coger a Europa y quebrarla como una nuez. De un lado el pasado, oneroso y trágico; del otro el porvenir, risueño y fecundo; y en medio el presente de fervor, de heroísmo y de guerra, filtro de impureza y germen de grandezas futuras.

Allí, en esa franja estrecha que continúa con los rojos y con la retaguardia—enemigo ostensible y risueña mollicie—se define y se gesta nuestro ser. La guerra hace duros a los hombres y quienes están acostumbrados a juzgar la vida, a cada instante, a dormir en los resquicios de las trincheras, a comer sin exquisiteces y a probar la fortaleza de su cuerpo y de su espíritu en medio de los elementos, no transigirán con que las cosas marchen fuera de su cauce y con que el favoritismo y la recomendación sisan la senda conocida y repugnante.

Y así es lo que hace falta desterrar. En el río revuelto de los meses bélicos, asomaron su faz picarresca y codiciosa muchos pescadores que se habían sedimentado en el fondo de las aguas. La conexión brusca y enérgica los llevó otra vez a la superficie y ellos se aprovecharon de saber nadar. Y en su nadar, estilo pasado de moda, intentan congraciarse con los navesos procedimentales. Adulán, hablan, se inflan, procuran penetrar por cualquier resquicio y se consideran seguros en el instante que consiguieren resaltar su figura. Y en tal ambiente de exaltación personal, se desvirtúa un poco la virtud del sacrificio y de la modestia en estas zonas de retaguardia templada.

Otra cosa es el frente. Ignoramos quién específico que la guerra es una selección al revés. Pero aunque lo ignoremos, la traza no deja de ser axiomática. Y es una selección al revés, porque al llamamiento acuden los mejores y así, los mejores se exponen a morir. Al frente van los jóvenes valientes, aguerridos, viriles, patrióticos, henchidos de dignidad y rebosantes de amor a Vivar, el su castillo —Mopo es de pocos días, Los veinte años no ha cumplido— Cabalga sobre Babieca Y con él los sus amigos.

Para trabajos de imprenta en Sada, diríjense a don Avelino Castañeira, Barrío de La Masa, Librería.

¡No van a ser capaces de cimentar la paz? ¡Cimentarán una paz florida con ramos de laurel en la luz de los fusiles. Una paz dinámica, ambiciosa, fecunda: una paz en la que el descanso sea trabajo, y el ocio, producción; una paz que no se abandone a la mollicie de un paraiso horizontal.

¡Hoy es el día del frente en la retaguardia. Solo con ver el número de mutilados por el ideal, podemos hacernos cargo de la inmensa fe que mueve los destinos de España.

Y sean los que resarcan con su sangre los campos de batalla y deforaron sus miembros en breña de una España mejor, quienes nos depuren y rilan nuestros destinos. La Historia la escriben ellos; nosotros nos admiramos al doblar cada página.

Para trabajos de imprenta en Sada, diríjense a don Avelino Castañeira, Barrío de La Masa, Librería.

"Al grito de ¡Viva España! se levantó el Ejército. Eran los cuarteles santuarios de la Patria, en los que preocupó siempre la vida de España. Por eso, cuando vimos que la destrucción de nuestra Patria estaba decretada, sentimos vibrar nuestro espíritu, y decidimos firmemente rescatarla de las garras de la revolución"

(Alocución del Generalísimo, el 26 de Julio de 1936, desde Radio Tetuán, primera que hizo desde la inhiación del glorioso Movimiento

LA NUEVA ESPAÑA SE ESTA FORJANDO EN LAS TRINCHERAS

¡Juventud española, heroica y ejemplar, enardecida y disciplinada en la trinchera y en los frentes de batalla! España te saluda con entusiasmo y con fe, al término del primer año triunfal!

Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas. En los frentes, fraternalmente, luchan y mueren, sin distinción de clases y procedencias, los soldados españoles. Muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores; abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados. La guerra une y da cohesión a los que un sistema político había artificialmente separado.

Esta es la España futura, la que se construye por medio de esta juventud, que aprende en las trincheras y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y de la disciplina.

¡Obrero, que herido, eres recogido a hombros del señor de quien ayer aun recibías! ¡Español acomodado, que no te parabas a pensar en la grandeza del obrero humilde, que hoy es tu hermano en la pelea! ¡Banquero frío y calculador, que te deshumanizabas al creer tus tesoros, y que hoy cederías, gustoso, ante el hijo muerto en las trincheras! ¡Madres ejemplares, hermanas en el dolor y en el orgullo de dar vuestros hijos para defender a vuestra fe y a vuestra Patria! ¡No os sentís todos más estrechamente unidos? ¡Esta es la solidaridad nacional que la guerra crea! ¡Esta es la garantía de la nueva España!

(El Generalísimo, el día 18 de Julio.)